

## Módulo 9

### Celebración de la VIDA: La liturgia

#### Objetivo:

Celebrar la Vida en la Liturgia

Cristo se entregó totalmente una vez por todas  
para que tengamos vida,  
la vida eterna : *“He venido para que todos tengan vida” (Jn. 10,10)*  
Es esta misma ofrenda la que celebramos en el tiempo  
- el tiempo de nuestro peregrinar en la tierra –  
a través del año litúrgico.

En la Iglesia, vamos entrando progresivamente en la vida eterna  
por medio de la oración y los sacramentos  
celebrados durante toda nuestra vida.

La liturgia transforma sin cesar nuestras vidas humanas y toda la  
creación para que lleguemos a la realización de nuestra vocación:  
La plenitud en Cristo.

En la celebración litúrgica nos encontramos con Cristo  
y así en la vida diaria toda la realidad puede llegar a ser celebración,  
encuentro, vida nueva.

#### Presentación a partir de María Eugenia

M<sup>a</sup> Eugenia quería que toda nuestra vida se entregase a Dios, que toda nuestra vida fuese transformada por Dios en Cristo. Comprendió que esta obra de fe se realiza especialmente en la Iglesia a través de la liturgia: la Palabra y la oración, los sacramentos, y sobre todo en la Eucaristía- ese acto tan grande de acción de gracias que ofrece el mundo y toda nuestra vida a Dios y que lo santifica todo.

Cada semana M. Eugenia ofrecía a las hermanas una enseñanza y una palabra de aliento. Muchas de estas instrucciones o capítulos tenían como fin ayudarlas a entrar en el gran movimiento de adoración, de entrega a Dios de la humanidad y de la creación entera. Este trabajo lleva su tiempo, el tiempo de cada vida, de la Iglesia peregrina en la historia humana.

La primera comunidad de la Asunción volvía la vista a las antiguas órdenes contemplativas para inspirarse en ellas. Don Guéranger había restaurado en Francia la orden Benedictina y había iniciado un movimiento de reforma y de vuelta a las fuentes de la Liturgia, la Asunción entraba en esta corriente de renovación. M<sup>a</sup> Eugenia queriendo evitar la multiplicidad de “devociones” y prácticas religiosas, prefirió poner el acento en los grandes medios de la tradición de la Iglesia: la Misa, prolongada durante el día por la oración del Breviario y la lectura. Añadió también la adoración del Santísimo Sacramento.

Para la fundadora de la Asunción, las grandes devociones bastaban para transformar una jornada llena de actividad en celebración y plenitud de vida. Experimentaba que la liturgia nos ayuda a reconocer a Cristo y a comulgar con Él que está en nosotros siempre y en todo.

#### Textos de María Eugenia

*“Este milagro(las bodas de Caná) es uno de aquellos que más deben ocupar nuestro espíritu; porque en cierto modo es el milagro que llena toda nuestra vida: - por un lado, porque vivimos de la sangre eucarística de Nuestro Señor y que precisamente, esa transformación del vino en la sangre de Jesús y del pan en su cuerpo, es el misterio del que el cambio del agua en vino en las bodas de Caná era la primera figura; por otro lado porque debemos trabajar sin cesar para transformarnos, nosotros mismos, en algo divino, sobrenatural y celestial, lo que es verdaderamente cambiar el agua en vino. Porque nuestra naturaleza, en relación con el estado eminente de gracia a la que Dios nos llama, es como un agua pobre e impotente que debe cambiar en vino generoso y divino.*

*Todas sabéis que el misterio de la transubstanciación es también el misterio y el modelo de nuestra propia transformación. Como se dice en el Canon de la misa, debemos transformarnos en algo divino por la gracia de este misterio. Toda la vida hay que trabajar en ello, hay que saber también que por nosotros mismos no somos más que agua y debemos esforzarnos siempre en cambiar este agua en vino” (M.M.E. 24-1-1875)*

*De aquí se deduce que de todas las devociones, la primera es la devoción a la santa misa porque en ella Nuestro Señor baja él mismo al altar para adorar, reparar, dar gracias, pedir, de modo que en una sola misa, Dios recibe más honor, más alabanza, más reparación, más gloria que si todo el género humano se reuniera en un solo lugar para ofrecer a Dios todo lo que es capaz de ofrecer fuera de Nuestro Señor Jesucristo. Aquí hay, para el alma que reflexiona en esto un gozo infinito por dar a Dios todo lo que puede dársele: entonces, el decir “te alabamos”, “te bendecimos”, “te damos gracias”, cobra su verdadero sentido y produce grandes efectos. (M.M.E. 20 Enero 1882)*

*Ya sabéis que la devoción al oficio es una de las características de la Asunción. ¿Y qué es el oficio divino? Es la oración compuesta por la Iglesia, es el lenguaje mismo de la Iglesia. Esta oración ha sido rezada por casi todos los santos que nos han precedido en la ciudad celestial...; y aquí en la tierra tenemos la misma voz, la misma oración que el Papa, los obispos, los sacerdotes, las grandes Órdenes religiosas y algunos buenos creyentes; anteriormente se habría podido decir que todos, porque el oficio era la devoción principal. (M.M.E 12 enero 1882)*

*“La primera razón de nuestro amor al oficio es que es el lenguaje de la Iglesia y que nos pone en comunicación con todos los santos del cielo y de la tierra. La segunda es que somos delegadas ante Dios para obtener de El las gracias destinadas cada día por medio de las fiestas que celebramos. La tercera es el deseo de nuestra edificación personal. Porque hay en el conjunto de los salmos, de las lecturas, de las palabras que pronunciamos en el oficio, algo que debe alimentar con fuerza vuestra piedad y que os aleja de las “devociones” que no nos son propias”. (M.M.E 15 mayo 1878)*

*“Dios me guarde de no desear que todas las devociones de la Iglesia sean respetadas y honradas; pero no se pueden mantener a la vez todas. La vida humana no bastaría para recitar todos los rosarios, las letanías que se han inventado en nuestros días. Como la oración es necesaria, y las devociones, una necesidad esencial de la vida cristiana, se buscan y se presentan algunas que no tienen la savia católica con la que se alimentaron nuestros padres. En cuanto a vosotras, encontraréis en el oficio todo lo que os puede ofrecer el carácter más eclesial, más sólido, más universal, de mayor tradición, lo que resume toda la alabanza dada Dios desde los primeros tiempos de la Iglesia, desde la Sinagoga y los Patriarcas. (M.M.E. 12 mayo 1878).*

*Una cosa más debe hacernos amar el Oficio Divino, que es el lenguaje con el que habláis a Dios en nombre de los que no rezan. Estáis encargadas por la Iglesia para hablar así con Dios y hacer que descendan a la tierra las gracias unidas al rezo de cada una de las partes del oficio. Hay gracias particulares unidas al recuerdo de cada santo, a la conmemoración de cada fiesta. Hay gracias para el tiempo de la Pasión de la Resurrección, de la Ascensión, de Pentecostés; también para las fiestas de la Santísima Virgen: en la Asunción es la gracia de la subida de las almas hacia el cielo; en la Visitación, es la caridad. Del mismo modo cada santo recibe de Dios unos dones para distribuirlos en la tierra y cuando rezáis el oficio, pedís estas gracias para los que no las piden, y recibís el rocío que baja del cielo. (M.M.E. 12 mayo 1878)*

*La Sagrada Escritura, que es la palabra de Dios inspirada por el Espíritu Santo, ha pasado por los labios de Nuestro Señor, en particular los salmos que rezó hasta la cruz. La palabra humana de la Sagrada Escritura, debe servirnos de alabanza; y es bueno para nosotras, cuando rezamos el oficio, pensar que Nuestro Señor está ahí entre Dios y nosotras poniendo esas palabras en nuestros labios.*

*Los Salmos, ya os lo he dicho, expresan todos los sentimientos de Nuestro Señor..Si queréis rezar con Él, rezar bien el oficio, hay que aceptar sus diversos sentimientos. Los Salmos expresan a veces una súplica, a veces una alabanza, a veces acción de gracias, a veces grito de penitencia, cuando los rezamos hacedlo con Nuestro Señor que actúa de mediación entre nosotros y su Padre, que pondrá su palabra en nuestros labios si así lo queremos.*

*Siempre que recéis acostumbraros a rezar por medio de Nuestro Señor, en unión con Él, acostumbraros a acudir siempre a Él, a contar siempre con Él. Como dice S. Juan , “hemos creído en el amor de Dios por nosotros”; y es voz valiosa la palabra de los santos. Creer en el amor de Dios por nosotros, tener completa confianza en su amor, en su bondad, es uno de los mayores medios de santificación” (M.M<sup>e</sup>E .20 enero 1882)*

*“Quiero añadir que es más fácil conocer a los santos, tener un devoción más abierta, más lúcida hacia ellos porque rezáis el Oficio y leéis sin cesar sus vidas. Tened devoción a los santos que la Iglesia otorga como patronos para cada día del año; la intención de la Iglesia es que, mediante ellos, pidáis muchas gracias. En el almanaque hay solo un cierto número de santos, son como tipo y modelo y han sido elegidos para recibir la devoción de los pueblos, para socorrer a la gente, mas todavía que los que no figuran en el calendario.” M.M.E. 5 mayo 1878).*

### **Textos de la Palabra de Dios**

Rom 6,3-11	Bautizados en Cristo
I Cor 5,7-8	Cristo nuestra Pascua
I Cor 11, 23-26	Haced esto en memoria mía
Jn 6, 28-59	Yo soy el pan de vida
Lc 24,13-35	En el camino de Emaús: La Palabra y el Pan
Lc 15, 11-32	El Padre de misericordia
Lc 19,1-10	Zaqueo, baja deprisa...
Jn 23, 12-17	Haced lo mismo...

### **Textos de San Agustín**

*“Este pan que veis en el altar santificado por la palabra de Dios, es el cuerpo de Cristo. Por estos elementos el Señor ha querido confiarnos su cuerpo y su sangre que ha derramado por nosotros en remisión de nuestros pecados. Si los habéis recibido bien, sois lo que habéis recibido, porque dice el apóstol: “Somos muchos, pero no somos más que un solo cuerpo” (I Cor 10,17). Así ha explicado el misterio de la mesa del Señor: “aunque somos muchos somos un solo pan y un solo cuerpo”. Este pan os indica como debéis amar la unidad. En efecto ¿este pan está hecho con un solo grano?. ¿No había numerosos granos de trigo?. Pero antes de transformarse en pan, estaban separados; se han reunido por medio del agua y después de haber sido triturados. Porque si el trigo no es molido y amasado con agua, no puede transformarse en lo que se llama pan” (Sermón 227)*

*Todos vamos caminando hacia la ciudad de la alegría en donde beberemos de sus delicias. Aquí abajo estamos abrumados, allí nuestra felicidad será total. Ni gemidos, ni suspiros, pasado el tiempo de la oración viene el de la alabanza. Pueblo en fiesta: a los lamentos del deseo sucede el gozo de la posesión.*

*Allí estará aquel a quien buscamos, “seremos semejantes a Él porque le veremos tal cual es”. Nuestra tarea será la alabanza de Dios, la posesión de Dios. ¿Qué más podríamos buscar cuando el creador de todo nos basta?. Habitará en nosotros y nosotros en Él; todo le será sometido para que Él sea todo en todos. Esa es nuestra tarea y nuestra felicidad.*

*No tengamos pues, hermanos, más cuidado que el de alcanzar esta felicidad. Preparémonos a bendecir a Dios , a gozarnos en Dios. Ya no habrá obras de misericordia porque ya no habrá miseria .Allí no encontrarás ningún pobre a quien socorrer, ningún hombre desnudo a quien vestir, ni sediento, ni extranjero, ni enfermo a quien visitar.*

*Alabemos, pues, al Señor aquí abajo. Conforme podamos mezclemos los gemidos con la alabanza, porque la alabanza aviva en nosotros el deseo de aquel que todavía aquí se nos escapa. (Comentario al salmo 115)*

## **Ejercicios**

¿Qué experiencia tienes de la Liturgia? (En grupo, en parroquia)

¿Qué lugar ocupan en tu vida la Palabra y los Sacramentos?

¿Cómo escuchas la Palabra? (Por medio de lectura, estudio, oración, compartir la Palabra..). ¿Cómo vives los sacramentos?.

¿Qué sentido dan las personas de tu alrededor a la celebración de la Liturgia?.

Reflexiona un rato sobre esta realidad de la “vida eterna” que ya se nos ha dado y que se sigue dando sin cesar a través del acto litúrgico y de la Palabra. ¿Qué sientes acerca de ello?.

La Liturgia es un lugar de encuentro con Dios y con la comunidad de creyentes en Jesucristo. Para ti, ¿hay otros “sacramentos” donde vives este encuentro con Dios, con tus hermanas y hermanos, con la comunidad eclesial?.

Sería conveniente que antes de terminar este módulo, el grupo prepare una celebración litúrgica en la que pueda integrar vida y celebración, celebración y vida.

## **Antes de separarnos**

Rezar con el salmo 18b o cualquier otro texto bíblico. El grupo puede también rezar a partir de uno de los cuatro grandes prefacios eucarísticos.